



18 de septiembre 2014

¡La agroecología sólo puede ser campesina!

Mediante esta declaración deseamos alertar a los participantes al Simposium Internacional sobre Agroecología para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición organizado por la FAO los días 18 y 19 de septiembre de 2014. Afirmamos que la agroecología no puede ser sino campesina y, por tanto, no es compatible ni con los «servicios ecosistémicos», ni con la noción de «Capital Natural», ni con la presencia de representantes de la industria agroalimentaria y química en este coloquio. Estas visiones económicas de la naturaleza no sirven a las prácticas agroecológicas campesinas sino que buscan abrir nuevos mercados a las multinacionales que únicamente aprovechan para lavar su imagen. Estas alianzas y la agricultura que diseñan no sólo son incompatibles con nuestras ambiciones de justicia social, sino que, al contrario, socavan sus bases.

Nosotros, miembros de movimientos sociales organizados, asociativos, sindicales y profesionales franceses, afirmamos que la agroecología campesina existe hoy en día en Francia. Estamos obligados a calificarla como «agroecología campesina» para distinguirla de la campaña de comunicación del Ministerio francés de Agricultura y de su ministro, Stéphane Le Foll, que agita la bandera de la agroecología con el único fin de consolidar una política agrícola con vocación mayoritariamente exportadora y con la intención de «producir más», incluso con fines energéticos. Seguir trabajando con los protagonistas del modelo agrícola industrial no contribuye más que a “enverdecer” una agricultura que elimina a los campesinos y estandariza cada vez más la alimentación. Tras la sola constatación de que el modelo agrícola actual está en un callejón sin salida se esconde una visión puramente tecnoc-económica de la agroecología que promueve prácticas que nada tienen que ver con ella. Aún peor, hay una voluntad de legitimar la financiarización y la apropiación de la naturaleza. Los «servicios ecosistémicos» son mercantilizados, la «biomasa», salvaje o cultivada, es confiscada por los derechos de la propiedad intelectual. ¡La naturaleza se patenta! Estos objetivos son incompatibles con la autonomía campesina y con la soberanía alimentaria, elementos centrales de la agroecología. Con este panorama no es sorprendente que no se tomen iniciativas para actuar sobre el contexto político y económico global que determina la toma de decisiones agrícolas y alimentarias. Así, las políticas públicas y los intercambios internacionales no son tomados en consideración, la propiedad de la tierra y las cuestiones sociales no son tenidas en cuenta. De hecho, al continuar aplicando las mismas políticas, el gobierno francés, en lugar de ofrecer un cuadro favorable a las prácticas campesinas agroecológicas, toma las decisiones que conducen a la exclusión progresiva del mismo campesinado que las pone en práctica. En esta agricultura que presume de virtudes medioambientales, las explotaciones de tamaño humano continuarán siendo reemplazadas por fábricas, los saberes campesinos por tecnologías patentadas (como los drones, por ejemplo) y el trabajo humano por máquinas o por insumos químicos. Esta agricultura, que sólo sobrevive gracias a una energía fósil menguante y a la explotación creciente de una mano de obra precaria, busca su salud en la «bioeconomía», a mayor honra de las multinacionales y de los mercados financieros. Camufla su destructora huida hacia adelante tras el vocabulario de las alternativas.

Esta problemática, a la que nos vemos confrontados en Francia, se reproduce por igual en tantos y tantos otros países por lo que es nuestro deseo compartir con los participantes en este Simposio internacional nuestra preocupación y nuestras resoluciones. Nosotros pretendemos defender los valores y promover las iniciativas de las campesinas y campesinos y de los actores del movimiento social así como denunciar las falsas soluciones. La agroecología campesina es ante todo un *corpus* de prácticas vivas realizadas por los movimientos sociales con un objetivo político común: una agricultura social y ecológica anclada en el territorio. ¡Forma parte de una dinámica de transformación global de la sociedad que afecta a todos los sectores de actividad de la cual nosotros somos los principales actores!

Christian Berdot (Amis de la Terre) : 0033 (0)5 58 75 34 50 (*frances, ingles, aleman*)

Judith Carmona (Confédération paysanne) : 0033 (0)6 23 89 85 00 (*frances*)

Guy Kastler (Réseau Semences paysannes) : 0033 (0)6 03 94 57 21 (*frances*)

Richard Le Masson (Fédération Nationale Accueil Paysan) : 0033 (0)4 68 69 87 57 (*frances*)

Richard Marrieta (Nature & Progrès) : 0033 (0)5 63 55 91 42 (*frances*)

Thierry Thévenin (Syndicat des Simples) : 0033 (0)5 55 67 23 25 (*frances*)